



AL RESCATE DE LA SUBJETIVIDAD. LAS NARRATIVAS DEL INVESTIGADOR

Laura Sabrina Gómez García

Instituto Superior de Investigación y Docencia para el Magisterio

Área temática: A 13.- Educación, desigualdad social e inclusión

Línea temática: 2.- Educación y estrategias de inclusión a grupos sociales minoritarios y vulnerables

Porcentaje de avance: 60%.

Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado

Programa de posgrado: Doctorado en Investigación educativa Aplicada. 6° semestre

Resumen:

El tratamiento metodológico en las investigaciones, tiende a construir los pilares de todos los elementos que intenta comprobar. Recoger datos de la realidad y permitir que ellos hablen a través de una sistematización rigurosa da cuenta de la veracidad y científicidad en las ciencias sociales. Sin embargo, el diario del investigador y su naturaleza narrativa, en varias ocasiones es desdeñado por parecer poco objetivo y sin relevancia en los intentos del rigor metodológico.

Las narrativas del investigador han comenzado a taladrar este difícil campo y a posicionarse como dispositivos aglutinadores o articuladores entre los instrumentos. Los pensamientos, sentimientos, actitudes del investigador, in situ, generan decisiones importantes y momentos determinantes para la continuidad de la investigación. Este trabajo titulado *Al rescate de la subjetividad. Las narrativas del investigador, presenta una reflexión sobre el apartado metodológico de la tesis Escrituralidad y empoderamiento. Una relación alfabetizadora en infractores menores*, coadyuvando al desarrollo del trabajo de tesis. Es este momento, más detallado, el que se rescata en este trabajo

Palabras clave: Narrativa, subjetividad, metodología, escrituralidad.

Introducción

La posibilidad de narrar en primera persona, desde la propia mirada, in situ de las acciones como evidencia de dato científico-sociológico e insumo para la investigación, abre caminos insospechados, o más bien restringidos, desde las delimitaciones ortodoxas de los escritos académicos.

La investigación narrativa reclama un modo distintivo del paradigma cualitativo convencional, sin limitarse a una recolección de y análisis de datos. En esa medida, altera algunos supuestos de los modos asentados de investigar, haciendo de esta práctica un modo más accesible, natural o democrático. Contar las propias vivencias y “leer” (en el sentido de “interpretar”) dichos hechos y acciones a la luz de las historias que los actores narran se convierte en una perspectiva *peculiar* de investigación. (Bolívar, 2002 pp 3)

El investigador es un sujeto más de la investigación, por lo tanto, un individuo valioso y significativo que incide en la realidad estudiada y en su comprensión, por esta razón, para abordar la materia, creí pertinente incorporar un escrito anterior que versa sobre la objetividad del sujeto objetivante, pues correspondía a la importancia de verse e involucrarse como parte trascendental de la investigación, para ello rescato algunos párrafos que he reconstruido con esta concesión. Adicionalmente aparecen las narrativas, objeto de este trabajo, que acompañaron a las observaciones y entrevistas realizadas y forman parte de la entrada y desarrollo al trabajo de campo, transversalizaron como columna vertebral el resto de las evidencias empíricas.

El título *Al rescate de la subjetividad. Las narrativas del investigador*, trata de ofrecer una visión, que apoyada en (Bolívar, 2002 pp.4), debe entender a la subjetividad como un valioso recurso de mirada interna de la realidad:

La subjetividad es una condición necesaria del conocimiento social. La narrativa no sólo expresa importantes dimensiones de la experiencia vivida, sino que, más radicalmente, media la propia experiencia y configura la construcción social de la realidad. Además, un enfoque narrativo prioriza un yo dialógico, su naturaleza relacional y comunitaria, donde la subjetividad es una construcción social, intersubjetivamente conformada por el discurso comunicativo. El juego de subjetividades, en un proceso dialógico, se convierte en un modo privilegiado de construir conocimiento.

El objeto de estudio se centra en la relación de la escrituralidad y el empoderamiento que supone se va tejiendo a lo largo de una propuesta de intervención educativa en un grupo de infractores menores.

Pregunta de Investigación: *¿Cómo se construye la escrituralidad y cuál es su relación con el empoderamiento en un grupo social de infractores menores?* Con el propósito: de Reconocer las características del proceso de construcción de la escrituralidad y su relación con el empoderamiento, para desarrollarlo a través de

una intervención formativa en un grupo de infractores menores, en el supuesto de que la construcción de la escrituralidad detonará empoderamiento

Desarrollo

¿Por qué interesa este objeto?

El ejercicio de introspección sobre el interés personal del proyecto titulado *Escrituralidad y empoderamiento. Una relación alfabetizadora en infractores menores*, es importante para establecer mi posicionamiento como investigador, para comprender la atracción o el deseo de generar mayor conocimiento sobre el tema. En la objetivación del sujeto objetivante, me observo como aquel que intenta construir el qué, el cómo, el por qué y el para qué de la relación con el objeto de estudio y me ofrece respuestas desde una subjetividad objetiva.

La reflexividad es necesaria para aclarar la manera en que concebí los impulsos desde la experiencia laboral en el campo de la docencia. “Emerge, entonces, con toda su fuerza, la materialidad dinámica del sujeto, sus dimensiones personales (afectivas, emocionales y biográficas), que sólo pueden expresarse por narrativas biográficas en ciencias sociales” (Bolívar, 2002 pp 5)

Mirar la enseñanza de la Lengua con visiones focalizadas en la significación, la interpretación, la comprensión de procesos analíticos y socialmente construidos, trajo consigo un bagaje de conocimientos y perspectivas socioculturales. El camino marcó dos vertientes: una orientada por la concreción curricular como formadora de docentes de y una segunda influencia, que construí a nivel interpersonal, en el trabajo académico con los colegas de las asignaturas afines y con la riqueza de su formación, en torno al tema.

¿Cómo se relacionan las dos influencias?

El compromiso en la formación de docentes que tienen como tarea alfabetizar, a través de perspectivas sociales conlleva el reto, personal, de comparar dos destinatarios diferentes de la alfabetización, los que siguen una evolución normal escolarizada y los que “ya no tienen tiempo”, los que han fracasado en aquella. Es esta coyuntura la que irónicamente separa y delimita el objeto y los sujetos de estudio. ¿Es posible la alfabetización para el empoderamiento? entendido éste como la concienciación de los actos personales, colectivos, culturales, en donde se encuentra presente el lenguaje en su práctica total.

La institución en donde se lleva a cabo la investigación tiene el giro de reintegración social, la participación de los *mediadores*, es voluntaria, la didáctica y la orientación pedagógica de *concienciación* no pretende obtener un grado o una certificación escolar, sino actuar en y desde la libertad, es decir, la alfabetización y la vida están fuertemente ligadas a las decisiones de los planes futuros de los sujetos participantes, cuyas creencias, cultura, contexto, actos y sus relaciones sociales han llegado al límite, han pisado la línea de la delincuencia.

Gestioné una primera entrevista con ella con el propósito de conocer más sobre la fundación, la dinámica, los sujetos, la situación organizativa que tenía, los nombres de los coordinadores o jerarquías, la misión, la visión, en general la estructura administrativa, académica y contextual. A esta entrevista le seguiría una entrevista grupal con los encargados para presentarme y dialogar sobre mis pretensiones. La conversación transcurrió de la manera más fluida y propositiva que provoqué en mí mucho, además de información y conocimiento, entusiasmo y gran expectativa.

Abriendo camino. Incorporación al campo

Cuando me presenté con el grupo de profesores, al menos así los consideré, me hicieron muchas preguntas que iban hilando mi presentación y mis propósitos, la recomendación de la exdirectora fue un elemento clave para la bienvenida y con gran ilusión expresada me aceptaron en el proyecto general de la fundación. El foco de esa entrevista grupal fui yo y a pesar de los nervios y la presión que sentí encontré familiaridad, abrigo, empatía, seguridad que sin duda se originó en la entrevista previa.

Hubo un momento muy importante, lo llamaría un clímax de la conversación grupal, cuando en el diálogo conocí a las personas, lo que eran y lo que hacían, las funciones y sus horarios, ellas parecían rendirme cuentas y con el máximo respeto y ética me trataron. Aquí pude palpar que además de ser un trabajo, tenía una gran dosis de altruismo y humanismo, un trabajo de servicio desinteresado.

Entre las cosas que me pidieron fue que no podía o no debía preguntar a los usuarios (infractores menores, pero adultos) por qué habían pisado la cárcel o el tutelar o “la granja”, que eso lo sabría con el tiempo y al conocerlos en las intervenciones educativas. Me informaron quiénes eran los usuarios, para mí alumnos y me contaron el contexto cargado de complejidad en el que desarrollaban su vida y debían asistir a clases impartidas por el Instituto Estatal para la Educación para Jóvenes y Adultos (INEEJAD) para terminar su primaria o su secundaria. Tomamos acuerdos de trabajo.

Expedientes exclusivos

Para realizar diagnóstico y desarrollarme en el campo comencé a observar y a registrar las situaciones que se vivían en la fundación. El lugar está acondicionado con seis salas, tipo cabañas, de madera de diferentes tamaños y según su capacidad el uso es colectivo o como oficinas de los coordinadores de las áreas que existen. Están colocadas al centro de una valla perimetral alambrada y acondicionadas con muebles escolares y de oficina, entre computadoras, escritorios, papelería, sillas, mesas, etc. Me comentaron que mi área de trabajo sería la biblioteca y entre las actividades propias de la investigación, también realicé limpieza y organización de la misma, actividad que me sirvió para conocer los materiales educativos y bibliográficos con los que podría contar.

Un día que realizaba uno de los registros, me quedé sola en la biblioteca, la asesora salió junto con los chicos a realizar una actividad administrativa y entre mis pensamientos me pregunté: ¿Qué habrán hecho? ¿Qué delito cometieron que los hace estar en este programa de rehabilitación? pero lo que más me intriga es saber ¿Por qué no terminaron la educación básica? ¿Qué los obligó a abandonar la escuela?

Sobre la mesa estaban sus expedientes en bolsas protectoras de documentos y clasificados con notas amarillas tipo “pos it”, con leyendas que llamaron mi atención, entre ellas:

- A capacitación
- Ausencia por recaptura
- Inasistencia, posible deceso

El documento titulado: *Programa de medidas ejecutorias*, contenía sus datos personales, el tiempo por transcurrir de la medida, su formación académica y las clases y módulos que han cursado del programa del INEA a manera de lista de cotejo.

Están amontonados, no soporto el deseo de darles una “ojeada”, lo hago, encuentro que sus niveles académicos corresponden a primaria y secundaria, no terminadas, siento que cometo un delito al observar ávidamente las hojas una tras otra, saco una foto, dos, tres. Rápido las dejo acomodadas de nuevo, entra la asesora, mi curiosidad aumenta, pregunto que quién o qué institución los reporta a la fundación, me dice que la Comisaría de Justicia para Adolescentes del Estado de Jalisco, aunque no sean adolescentes, siento que me falta más información. Esto me llevó a negociar e integrar entrevistas individuales con los chicos, pues eran los que me contarían sus historias.

Al sistematizar y reflexionar esta narrativa encontré que la secuencialidad, orientación de los instrumentos para recoger datos estaban implícitos en mis necesidades de conocimientos e información, en mis sentimientos. No podría avanzar hacia el diseño de una intervención educativa sin conocer las historias de los sujetos. Encontré sentido y significación de esta introspección que acompañaba al registro descriptivo elaborado casi simultáneamente y de la lectura recién analizada como parte del bagaje metodológico para fortalecer la convicción y la conveniencia del uso de la narrativa del investigador. Un sujeto que es actor y decidor de la propia realidad que indaga.

La tarea del investigador, en este tipo de análisis, es configurar los elementos de los datos en una historia que unifica y da significado a los datos, con el fin de expresar de modo auténtico la vida individual, sin manipular la voz de los participantes. El análisis requiere que el investigador desarrolle una trama o argumento que le permita unir temporal o temáticamente los elementos, dando una respuesta comprensiva de por qué sucedió algo. Los datos pueden proceder de muy diversas fuentes, pero el asunto es que sean integrados e interpretados en una intriga narrativa. El objetivo último es, en este caso, a diferencia del modo paradigmático, revelar el carácter único de un caso individual y proporcionar una comprensión de su particular complejidad o idiosincrasia (Bolívar, 2001, pp 13-14)

Pasos en las piedras

Para recabar más información y detallar la propuesta de intervención educativa de un taller de escrituralidad decidí que era necesario entrevistar a los chicos con el propósito principal y casi único que

conocer por qué no habían terminado la escuela y cómo era la vida escolar, incluyendo a los maestros y ellos como alumnos. Informé de mis intenciones a la directora y me dijo que sin problema los podía entrevistar en el aula de usos múltiples y que me los irían mandando de uno en uno para entrevistarlos.

Era una mañana fría y me senté en las escolares de la entrada al aula a esperarlos, tomando un poco de sol. Cerré mis ojos para concentrarme en el guión de entrevista y como los iba a abordar, alguien se acerca, se oyen pisadas en las piedras sueltas del patio. levanto la vista, llega el primer chico, sonreímos.

Transcurridas dos entrevistas continúa una actividad colectiva de tutoría grupal y de información. Las noticias no son buenas. La directora con gran pesar y palabras entrecortadas nos comunica que el fin de semana han asesinado a Héctor, un alumno, un compañero, que sus actividades delictivas y de drogradicción, que creían ya desterradas, rehabilitadas, lo llevaron a ese desenlace. Lloro. Realiza una reflexión y pide poner más ánimo y control, que eso puede volver a pasar. Les pide a los chicos que reorienten sus vidas. Me encuentro pasmada, no esperaba semejante acontecimiento. Ahora dudo. Reconozco que no son usuarios comunes de un servicio educativo público. ¿Qué pasa si un día estoy en clase y llegan a agredirnos? ¿Estoy, estamos en peligro? ¿Vale la pena esto? Conocí al chico, lo observé, está en mis registros. Ya no escucharé sus pisadas en las piedras. Salgo con el ánimo por los suelos.

Las voces silenciadas

He callado por mucho tiempo
y cuando tengo oportunidad de que me escuchen, hablo.

(entrevista sujeto 03)

Después de siete entrevistas individuales con los chicos encuentro varios elementos que rescatar. En sus conversaciones refieren que ellos eran alumnos inteligentes, brillantes, pero, y así lo puntualizan, pero cuestionadores, que señalaban injusticias, que demandaban más del maestro, que retaban al docente en su metodología o en sus conocimientos. Todos fueron señalados o estigmatizados, con sobrenombres o mote, estuvieron en la oficina de dirección por desacato, fueron expulsados en etapas tempranas o repetidores y en ocasiones la decisión de ya no ir más a la escuela fue de ellos.

Se reconocen como “especiales”, es decir, no son como el común de los alumnos, no son “normales”, ahora ellos son viciosos, les “arrastraron los amigos”, les agrada mucho la idea de un taller de escritura y de lectura que los pueda motivar y que tome en cuenta sus necesidades. Desean retomar el control de sus vidas, ya no quieren regresar a la prisión. Acompaño la grabación en audio de notas que caracterizan su lenguaje corporal, sus miradas, sus pausas y sus silencios. Ellos cuentan sus historias y fuera de audio, uno de ellos me dice, que gracias por escuchar, que ha guardado silencio por mucho tiempo “Construimos las historias de la realidad como las historias ficticias, conocemos la vida a través de la narrativa o la narrativa a través de la vida” (Bruner, 1997. p130)

Han sido abiertos y me han ofrecido bastante información, los escucho, tienen mucho que decir. En cada entrevista aprendo de ellos y comprendo que la complejidad de la vida tiene que ver más con historias de escuela y no de rejas.

Hay que situar las experiencias narradas en el discurso dentro de un conjunto de regularidades y pautas explicables socio históricamente, pensando que el relato de vida responde a una realidad socialmente construida, sin embargo, no se puede desdeñar que es completamente única y singular. (Bolívar, 2002. pp 17)

Consideraciones finales

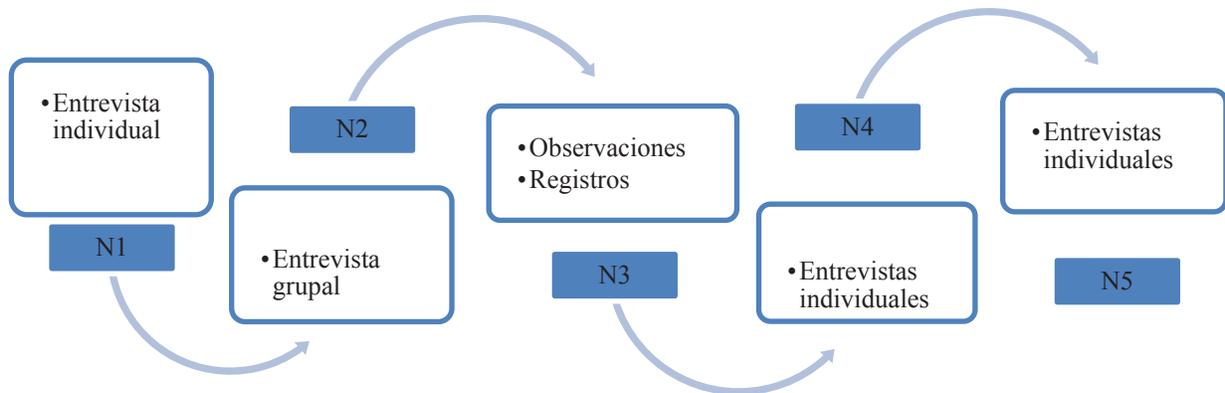
Reflexiones

Hacer énfasis en los nodos narrativos que fluctúan entre los instrumentos que recogen los datos como las observaciones, los registros y las entrevistas, estructuran el trabajo de campo para la triangulación, verificación y toma de decisiones. Los relatos subjetivos me han llevado a complementar vacíos entre los “brincos metodológicos”, pues las narrativas amalgaman la secuencialidad, la profundización y la gradualidad que orientan los pasos para obtener evidencias empíricas, pero también para articular los elementos teóricos que soporten y justifiquen las propuestas, los hallazgos, las soluciones.

Las narrativas contadas han intencionado el trabajo para llevar en un *continuum*, un hilo conductor, más detallado de alguna parte de la realidad. La primera narrativa, *origen de mi interés*, ofreció la visión estructural del campo, estableció los contactos, la convicción y voluntad de diseñar una intervención educativa viable, pertinente y relevante. La segunda narrativa, *abriendo camino*, da cuenta de los momentos empáticos paralelos a la gestión y a la presentación de mi persona y de mi proyecto para lograr la aceptación. La tercera narrativa *expedientes exclusivos*, narra un diálogo interior que reta la convicción de intervenir educativamente, pero también establece el propósito de las entrevistas individuales, y la clase de información que se desea obtener. La cuarta narrativa *pisadas en las piedras*, cuenta una percepción sensorial profunda de la relación y existencias de los sujetos. La última narrativa, *las voces silenciadas*, son las que abren caminos posibles de sistematización y análisis de las entrevistas obtenidas de los chicos asistentes a la fundación, pues vislumbra temática situacional, actitudinal y necesidades dichas en las voces de los sujetos que pudieron expresar y tener voz en la oportunidad de diálogo establecido.

Las narrativas son, entonces, los nodos generadores de decisiones, con vínculos externos para el hacer y relaciones internas metacognitivas para la reflexión. En ellas, se pueden observar las relaciones del investigador con los sujetos, con el contexto, se pueden leer los pre-juicios, los pensamientos. Así en el esquema que a continuación aparece, se visualiza en conjunto esta idea.

Fig. 1: Articulación narrativa de los instrumentos de recogida de datos



Para concluir establezco que la narrativa, contada hacia el interior y hacía el exterior tiene una naturaleza compleja, construida con y en los otros, cada que nos encontramos, que coincidimos las historias se tejen, generan conocimiento, mueven a la acción, significan.

Referencias

Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4 (1). Consultado el día 26 de septiembre de 2017 en: <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>

Bruner J (1997) “La construcción narrariva de la realidad” en *La educación puerta de la cultura*. Madrid. Editorial Machado Nuevo Aprendizaje

Clavijo S, Jiménez Barbosa WG. Narraciones desde el trabajo de campo: un acercamiento a la percepción del investigador social durante el trabajo con la comunidad en la región del Magdalena Centro (Cundinamarca). *Cienc Tecnol Salud Vis Ocul*. 2015;13(2):41-62. Consultado el día 19 de septiembre de 2017 en: <file:///F:/DR.%20ROJAS%20I/narrativas%20de%20trabajo%20de%20campo/narraciones%20desde%20el%20trabajo%20de%20campo.pdf>